



La fuerza de trabajo reproductivo de mujeres campesinas que se dedican a la actividad caprina en el noroeste cordobés

Romero, Claudia del Huerto
Deza, María Cristina
Pen, Cecilia Valeria
Villar, Martha Beatriz
Durando, Patricia Evelina
Varela, Laura Edith
Barioglio, Carlos Fernando

Ponencia presentada en el Primer Congreso Argentino de Producción Caprina.
La Rioja, 28 al 30 de agosto de 2013



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

El Repositorio Digital de la Universidad Nacional de Córdoba (RDU), es un espacio donde se almacena, organiza, preserva, provee acceso libre y procura dar visibilidad a nivel nacional e internacional, a la producción científica, académica y cultural en formato digital, generada por los integrantes de la comunidad universitaria.



LA FUERZA DE TRABAJO REPRODUCTIVO DE MUJERES CAMPESINAS QUE SE DEDICAN A LA ACTIVIDAD CAPRINA EN EL NOROESTE CORDOBÉS

Reproductive labour force of rural women that is dedicated to the goat activity in northwest cordobés

Romero, C del H; Deza, C.; Pen, C.; Villar, M.; Durando, P.; Varela, L.; Barioglio, C.
Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad Nacional de Córdoba.

romero@agro.unc.edu.ar; cdeza@agro.unc.edu.ar

Resumen

La presente ponencia, analiza la fuerza de trabajo reproductivo de mujeres campesinas de los departamentos Cruz del Eje e Ischilín de la provincia de Córdoba, Argentina, quienes comparten características en común: intervienen en forma directa en la reproducción social y en la producción; no contratan mano de obra permanente; cuentan con limitaciones de tierra, capital y tecnología; tienen débil vinculación con el mercado y la producción está orientada para el autoconsumo o para la subsistencia. El desgaste energético de estas mujeres está relacionado entre otras cosas, con el ciclo doméstico por el que ellas atraviesan; con su edad cronológica, el número y edad de los hijos e hijas y las condiciones climáticas e hídricas de la región, así como la distancia a los centros más poblados y comerciales.

Palabras claves: género, fuerza de trabajo reproductivo; estrategias productivas; economía de subsistencia; desgaste energético

Key words: : gender, reproductive labor, strategies productive; subsistence economy, loss of energy

Introducción:

La seguridad alimentaria es un eje de interés en el desarrollo de un país. La agricultura y la ganadería pueden hacer un gran aporte en este sentido.

En cuanto a la soberanía alimentaria se ha observado que las mujeres vinculadas a actividades productivas de carácter agropecuario peridoméstico- particularmente aquellas que

“El trabajo puede dividirse en dos categorías o tipos: el trabajo productivo, que genera ingresos en forma de salario o de algún otro bien; y el trabajo improductivo que no genera ningún tipo de ingreso monetario, dentro de este podemos encontrar el trabajo reproductivo de la mujer (INM México 2011).”

se desarrollan en ambientes limitantes- se vuelven protectoras de sus familias y sus culturas así como del ambiente y de la biodiversidad, representando verdaderos bastiones de defensa de los recursos (FAO 2012).

La mujer ha estado ligada históricamente a la actividad caprina sin que se haya valorizado su tarea o considerado su esfuerzo.

El trabajo, cualquiera sea su naturaleza -productivo o improductivo^a- implica un desgaste energético, cuyo requerimiento debe ser considerado.

En el caso del trabajo realizado por la mujer que alterna entre tareas domesticas y tareas prediales, estos requerimientos son aún más marcados, por cuanto las mujeres además del trabajo productivo realizan tareas reproductivas que le insumen tiempo y esfuerzo adicional (Lozares et al.; 2010).

El trabajo reproductivo, objeto de este estudio, constituye un conjunto de tareas necesarias para garantizar el bienestar y supervivencia de las personas que componen el hogar. Este trabajo se realiza en dos niveles a- la reproducción biológica: gestación, parto y lactancia del niño. B- La reproducción social: mantenimiento del hogar y la reproducción de hábitos y normas que incluye la crianza, la educación, la alimentación, atención y cuidado de los miembros; Organización y leyes, costumbres y valores de un grupo social determinado (INM México 2011).

Así, mientras el trabajo reproductivo cumple un rol fundamental de carácter biológico en la reproducción social de un individuo para desarrollarlo como ser humano y social, el trabajo productivo posibilita al ser humano (hombre o mujer) dar las condiciones necesarias tanto a la persona como a su familia desde el punto de vista alimentario y social para desarrollarse como persona en sus condiciones materiales de existencia (INM México 2011).

En definitiva, tanto el trabajo productivo como el reproductivo son fundamentales para la familia y para la sociedad. Ambos insumen tiempo y generan desgaste energético, por lo que ambos deben ser considerados a la hora de adecuar la tecnología.

Con miras a conocer a nuestras productoras caprina para adecuar la tecnología a sus necesidades y oportunidades energéticas y de tiempo se planteó el objetivo de : conocer las variables que incrementan el desgaste energético generado por el trabajo reproductivo de pequeñas productoras caprinas de dos departamentos de la provincia de Córdoba.

Desarrollo Temático

Se realizó una investigación cualitativa de carácter exploratoria y descriptiva. Se utilizó como método el “Estudio de Casos”. La muestra constó de 20 mujeres campesinas que se dedicaban a la actividad caprina en el noroeste Cordobés: 10 mujeres pertenecientes a departamento Cruz del Eje y 10 al departamento Ischilín respectivamente.

Para la recolección de información se utilizaron encuestas semi-estructuradas, entrevistas en profundidad y observación participante. El análisis de datos se efectuó a partir de matrices descriptivas, frecuencias absolutas, elaboración de categorías analíticas y método de comparación constante

Del seguimiento del ciclo diario de las mujeres estudiadas podemos detectar que el tiempo dedicado por las mujeres a sus tareas diarias, como la ayuda que reciben de otros miembros del hogar, depende del ciclo doméstico en que se encuentra la familia. Así, se observa que, la cantidad de horas trabajadas por las mujeres, en una jornada doméstica, varían en ambos departamentos, por diversos factores:

En el caso del departamento Cruz del Eje, cuya carga horaria de trabajo es menor (15 horas) , se debe a que las mujeres promedian una edad de 40 años ; a diferencia del departamento Ischilín , cuya carga horaria de trabajo es mayor (17 horas), pero la edad promedio de las mujeres es de 62 años. Es decir, la condición biológica y cronológica, establece esta diferenciación de tiempo insumido para realizar las tareas.

Esta diferenciación cronológica, se puede explicar desde el punto de vista socio-demográfico. La región de Quilino, sufre el mismo proceso de pérdida progresiva de importancia relativa, con respecto al total de la población provincial que afecta a todo el norte cordobés. La estructura etaria, confirma un aumento relativo de la franja de mayor edad. Por su parte la crisis económica y el deterioro en cantidad y calidad de los recursos productivos, perjudicaron a la población rural. Ello, generó una pérdida poblacional progresiva, principalmente de hombres y jóvenes, que emigraron hacia las grandes ciudades o hacia poblaciones intermedias, en busca de fuentes de trabajo alternativas con el consiguiente desarraigo local y familiar (Mahy, 2006). De esta manera, la mujer pasó a realizar tareas que eran eminentemente masculinas.

A través de las entrevistas en profundidad, las mujeres campesinas dan testimonio sobre las actividades que realizan y las horas que insumen: las jornadas de trabajo de las mujeres abordadas del departamento Cruz del Eje, promedian un total de 15 horas; y las del departamento Ischillín, 17 horas. Este dato, nos permite inferir que pasan prácticamente el total de las horas del día trabajando; sin tener momentos de descanso, ni tiempo libre. Esto se debe, entre otros factores, al aprovechamiento máximo del uso de la luz natural; por lo que consideran que el tiempo es muy valioso, ya que son ellas las únicas responsables del funcionamiento de las unidades domésticas; lo que implica no perder tiempo en actividades que las distraigan de sus obligaciones como ama de casa.

Nuestras mujeres, tienen una escasa valoración de su trabajo, por la invisibilidad del mismo y por lo efímero de sus esfuerzos. Expresiones tales como “*soy ama de casa nomás*”, ponen en evidencia, que no advierten la cantidad de horas que trabajan en el día; ni cómo esto limita su participación en algunas actividades comunitarias y sociales.

Entre las actividades realizadas podemos destacar: levantarse, ir al corral para alimentar a los animales, darles de comer, buscar leña, hacer fuego, buscar agua en el río (dado que la mayoría no cuenta con sistemas de almacenaje como tanques o aljibes de agua), limpiar la casa, cocinar, limpiar la cocina, lavar ropa, limpiar los corrales, ayudar a los hijos en las tareas de la escuela, buscar los animales, encerrarlos y darles de comer, hacer la cena, limpiar la cocina, irse a dormir y empezar un nuevo día.



Fig 1. Ilustración del ciclo de actividades realizadas en una jornada de trabajo de las mujeres campesinas

Del total de las 11 mujeres del Departamento Cruz del Eje, 5 de ellas que viven “campo adentro” como el caso del Paraje Piedras Amontonadas, Las Campanas y paraje Desaguadero Pichanas; invierten mayor cantidad de horas trabajadas por día; y en menor medida, las mujeres que viven en Dique Pichanas, paraje ubicado sobre la ruta.

Del mismo modo, sucede con las 7, de las 11 mujeres del Departamento Ischillín, que viven “campo adentro”, como el caso del Paraje Los Cadillos, Los Churquis, El Barrial y Puesto de Los Agueros; en relación con las 4 mujeres que viven en Villa Quilino y Quilino, (considerada zona semi-rural), que invierten menor cantidad de horas trabajadas por día.

Como podemos observar, en ambos departamentos, la dispersión y la distancia física, son un obstáculo para el desplazamiento diario de las mujeres, que incide directamente, en la fuerza de trabajo reproductivo invertida en una jornada.

Así, las mujeres que viven campo adentro, y están más alejadas de la zona semi-rural o rural; o alejadas de la ruta principal, tienen una mayor carga de horas insumidas para el trabajo. Esto se debe en gran medida, a que necesitan invertir mayor tiempo y esfuerzo de energía para acceder a los recursos naturales; o los servicios básicos (como salud, educación, alimentos) para satisfacer sus necesidades básicas.

De esta manera, se extiende el trabajo doméstico de la mujer, a otras actividades complementarias, tales como, la recolección de leña y agua (en algunos casos dependen del municipio local o más cercano para la provisión de agua potable ; lo que implica invertir mayor tiempo para ir al pueblo a hacer las gestiones correspondientes); el manejo y crianza de los animales (especialmente el caprino); mayor dedicación de horas de trabajo en época de pariciones de los mismos; venta de algunos de sus productos al mercado interno; y en algunos casos, ocupaciones extra-domésticas.

Otro factor importante a considerar en relación con la fuerza de trabajo reproductivo, tiene que ver con la el número de hijo/as, y la edad de los mismos/as, según el ciclo doméstico en que se encuentran las mujeres.

Las mujeres que tienen hijos pequeños, insumen mayor dedicación e intensidad de trabajo, ya que tienen que atender tanto las actividades domésticas como extra-domésticas (cuidar y alimentar animales, sembrar, entre otras). Esta dedicación se acrecienta cuando sus cónyuges no viven con ellas, por lo que la colaboración que reciben de los mismos, es escasa o casi nula.

Cabe aclarar que las mujeres del departamento Ischilín, viven alejadas del pueblo más urbanizado; y los caminos son de tierra (a diferencia de los caminos asfaltados del departamento Cruz del Eje), por lo que insumen mayor cantidad de tiempo, en los traslados diarios, para acompañar a sus hijos e hijas a la escuela.

Conclusión:

En síntesis, el trabajo reproductivo de las mujeres está relacionado con características estructurales y con imágenes e ideologías de género, que se ponen en evidencia en la división sexual del trabajo (separación de espacio público y espacio privado, y la adscripción de la mujer al espacio privado). Por lo tanto, su desgaste energético está relacionado entre otras cosas, con el ciclo doméstico por el que ellas atraviesan; con su edad cronológica, el número y edad de los hijos e hijas; las condiciones climáticas e hídricas de la región y la distancia hacia centros urbanos y comerciales.

Bibliografía:

FAO Noticias 2012. Las mujeres son las principales guardianas de la diversidad ganadera. <http://www.fao.org/news/story/es/item/163636/icode> Fecha de acceso: 08 jun. 2013.

Instituto Nacional de las Mujeres México (INM México) 2011 <http://generodesarrollolocal.inmujeres.gob.mx/2011/glossary/term/165> Fecha de acceso: 18 jun. 2013.

LOZARES, C., LOPEZ ROLDAN, P., MARTI, J.. La relación entre los tiempos y las actividades del trabajo productivo y del reproductivo. **Trabajo**, Norteamérica, 13, oct. 2010. Disponible en: <http://www.uhu.es/publicaciones/ojs/index.php/trabajo/article/view/145>. Fecha de acceso: 08 jun. 2013.

Mahy, A. (2006). Plan de desarrollo Regional de la Municipalidad de Quilino. Secretaría de Agricultura y Ganadería de Córdoba. Municipalidad de Quilino. Informe interno.

Romero, C. del H. (2012). *Las estrategias de reproducción social de mujeres campesinas del noroeste cordobés. Un estudio de casos de los departamentos Cruz del Eje e Ischilí, provincia de Córdoba, Argentina*. Centro de Estudios Avanzados- Facultad de Ciencias Agropecuarias. Universidad de Córdoba. Córdoba. Argentina. Capítulo de tesis.
